

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES

MAESTRÍA DE COMUNICACIÓN

MARIA LASPINA

BECARIA DEL PROGRAMA DE COMUNICACION

“LA NORMA SOCIAL COMO SANCION: QUE SUCEDE EN LA RED”

Quito, Junio de 2010



LA NORMA SOCIAL COMO SANCION: QUE SUCEDE EN LA RED

“-Los medios hacen más públicos los abusos. Internet ayuda a que todos se enteren, si saco fotos o video todo el mundo lo va a saber, es mayor la vergüenza que sienten las víctimas. Se suma también más personas al ataque. Ya no es una cosa privada entre el matón y yo y eso es peor.” Michele Elliott, psicóloga inglesa que estudia el bullying. (La nación, Chile, Lunes 9 de noviembre de 2009)

El conocimiento, las prácticas (cotidianas, enfocadas a la ciencia o al mundo de la vida), la tecnología, los artefactos, las normas, lo posible, lo imposible, son todos parte de la sociedad y de la tecnología, como dos entes que se entrecruzan y reconfiguran permanente y mutuamente. Lo que sale del hombre, es tecné, en este paper así consideramos tanto al artefacto físico -aquello usual y únicamente considerado como ‘la tecnología’- como a las leyes, reglas y normas, sociales, las unas escritas y las otras implícitas, todo esto como tecnologías, así mismo la palabra, el fuego, la idea aquello virtual y real es tecnología.

Es importante esta comprensión que proviene de la Grecia antigua, en la que Platón temía a la tecnología, como entendía a la escritura, debido a que la consideraba como potencialmente peligrosa en tanto podría contener en sí la pérdida de veracidad del primer momento del sentido de lo que se dice.

La educación, específicamente la educación formalizada en escuela y colegio, forman parte de una construcción que coadyuva en la normalización de la vida, aprendizaje de destrezas para ser competentes en la vida. La escuela es un elemento de cultura primordial, por lo tanto es parte de lo que se considera la civilización.

La sociedad moderna fue la única en pensarse a sí misma como empresa de la “cultura” o de la “civilización” y en actuar de acuerdo a tal concepción de sí, con unos resultados que Freud se propuso explorar, la expresión ‘civilización moderna’ constituye por este motivo un pleonasma (Bauman, 2007; 7)

Esto menciona Bauman en su texto *La posmodernidad y sus descontentos* a propósito del libro con que Freud menciona el malestar que significa para el humano entrar a la cultura,

dominando sus “instintos”, escondiendo, si cabe, lo natural, lo esencial en sí, para ser parte de la cultura. Lo cual implica que lo que el hombre y la mujer en la sociedad tienen de esencial, de natural, debe ser puesto en la bodega del subconsciente para ser civilizados.

Con ese antecedente decimos que la escuela es el ambiente de socialización por excelencia en la sociedad moderna occidental, es el espacio en donde, desde el sentido común y desde el deber ser; entendido como la norma social y legal, no es posible el no asistir a la escuela. En el Ecuador La Constitución dictamina que la escolarización es obligatoria y gratuita en los primeros niveles, 10mo de básica y es gratuita (aunque no obligatoria), incluso hasta el nivel universitario. El aprendizaje como elemento desarrollador ha sido instituido como el centro de la vida social, la valorización de los individuos cruza por el hecho de la titulación y preparación académica. En ese sentido la escuela al ser el primer momento de este proceso es indispensable, e impensable que los niños y niñas no acudan a ella. Para estar adentro de los bordes que limitan la civilización hay que estar educados.

Haciendo algo de memoria la escuela en el siglo anterior (y mucho antes) tenía prácticas específicas con respecto a quienes acudían a ella, especialmente en lo que a disciplina se refiere, enfocada específicamente a los niños, las niñas, por cuestión de decisiones sociales enfocadas en el género ingresaron mucho tiempo después a la misma. En el Ecuador las mujeres recién en el gobierno de Eloy Alfaro pudieron acceder al colegio, educación secundaria, antes de esto solamente se educaban hasta sexto grado, y su educación se enfocaba a labores manuales y destrezas culinarias.¹

... en 1830, la entidad estatal encargada de la organización del sistema educativo era la Dirección General de Estudios, institución de origen bolivariano que se adaptó a las necesidades del nuevo Estado-Nación. También de aquella época data la primera ley orgánica de Instrucción Republicana. Hay que esperar al advenimiento del gobierno del presidente Vicente Rocafuerte (1835-1839) para que se desarrollen las primeras políticas educativas propiamente republicanas. En 1836, a través de dos decretos de crucial importancia,

¹ Las escuelas eran divididas para hombres y mujeres, las instituciones mixtas surgen con el laicismo, en este contexto la disciplina que se impartía a los niños respaldaba la acción violenta hacia ellos, hoy censurada. Existía un refrán popular que sentenciaba “La letra con sangre entra”.

Rocafuerte crea la Dirección General de Instrucción e Inspección de Estudios para cada provincia y el Decreto reglamentario de Instrucción Pública. Excluyendo a los estudiantes universitarios que no pasaban de ochenta, en esos momentos el país contaba con 8 colegios (uno femenino) y 290 escuelas (30 femeninas), que en conjunto abarcaban una población estudiantil de poco más de 13.000 estudiantes (Uzcátegui Emilio, 1975; 298-299, citado de la página del Ministerio de Educación del Ecuador)

Es así que podemos distinguir diferentes prácticas educativas que, sin caer en juicios de valor o relativismo, afirmamos corresponden a diversos tipos de relaciones entre quienes componen el proceso educativo, los mismos que son distintos dependiendo del tiempo y del lugar. De igual manera la forma en que los niños y niñas interactúan en la escuela, con profesores y ambientes, con las asignaturas, y con las prácticas es parte de la manera en que definen las relaciones entre ellos y ellas, es un lugar común muy escuchado el que los y las jóvenes actuales no son como los de antes, si pensamos que la forma en que nos hacemos personas en la sociedad es histórica y geográficamente definida por lo tanto una circunstancia situada, ese lugar común en lugar de ser escuchado como un reclamo debe ser asumido como una constatación.

Actualmente la interacción e interrelación que tienen los niños/as y jóvenes, en edad escolar, tiene prácticas concretas en las que intervienen, en muchos casos, unos padres ausentes, un consumo de diversos objetos, los mismos que son ofertados por los medios de manera constante y agresiva, y a su vez demandados por niños/as y jóvenes, y entregados por esos padres ausentes que subliman el cariño con el objeto. Entre estos consumos las tecnologías tienen un papel casi estelar, los juegos y las interrelaciones de las generaciones nuevas atraviesan por diversos tipos de interfaces.

Los nuevos medios y sus lenguajes digitalizados, como los llama Manovich, cumplen en las generaciones nuevas una suerte de seducción, que por la especificidad de este tipo de lenguajes; se aplican a las “representaciones de un espacio en tres dimensiones” (Manovich, 2005; 320) pueden constituir nuevas sensibilidades; formas de ser, expresar y sentir la y las realidades.

Las tecnologías de la comunicación, como se ha llamado al internet (con todo el aparataje que implica su uso y exploración) y los teléfonos celulares, han generado una forma

específica de interacción que complementa, y hasta cierto punto extiende las relaciones sociales personales que se forjan en la escuela o colegio.

En este sentido las redes sociales son en la mayoría de los casos bidireccionales; presenciales, virtuales, ambas en interacción, y autoconfiguración constante. La categoría socialización cobra vital importancia y la discusión se centra momentáneamente en los espacios en que esta es posible, se configura, se significa y re significa.

Si bien entre las críticas que se han generado acerca de esta interrelación cultural que tienen niños/as y jóvenes con los artefactos para la comunicación es que por un lado, y de manera positiva, las nuevas generaciones tienen unas destrezas específicas para ingresar a mundos plásticos, móviles, fluidos, que sin embargo y aquí viene el lado negativo desde varias posiciones, este anclaje y desanclaje produce personas de compromisos muy livianos, lazos muy débiles socialmente hablando, aquellos lazos que se anudan con facilidad pero se desatan más fácilmente aún como diría Bauman.

Lo nuevo es que los niños y los adolescentes crecen de manera (tele) comunicativa y conectados a la red, pueden “desanclarse” y mediante esta actividad postergar el aprendizaje de otras competencias sociales. La disolución de vínculos claros -esto es, la informalización de las relaciones- se corresponde con la exigencia de desarrollar modos de empleo significativos, mediante formas de uso que requieren iniciativa y determinación propias, esto es, mediante una contextualización individual. (Tully, 2007: 2)

Es en ese sentido que se instala el imaginario de que ciertas destrezas, o competencias quedan relegadas, las mismas que se relacionan con determinadas sensibilidades, por lo que la obvia deducción sería que en tanto las nuevas generaciones no desarrollan esas competencias estarán limitados y serán incapaces de esas sensibilidades que se derivan de las mismas.

De igual manera cuando internet, si cabe el término, *dispara* las posibilidades de difusión y democratización de la información así como la posibilidad de que a través de este libre acceso a “toda la información” la sociedad cambie, surgen varias posiciones críticas que ponen énfasis en lo ideal de esta propuesta, y en las escasas posibilidades de accesibilidad a “herramientas” que posibiliten el paso a la máxima cantidad de información y de

almacenamiento de esta, parafraseando a Piscitelli; se piensa que con el internet y las posibilidades gratuitas para su uso, las barreras económicas para publicar y difundir información y contenidos desaparecieran.

Sin embargo la idea de que “todos tuvieran acceso a la información de todos” resulta desde el principio dudoso; las barreras técnicas de velocidad y capacidad de almacenamiento son elementos a tomarse en cuenta el momento de pensar en el fin de cualquier muralla que impida tal intercambio infinito de contenidos. Existen, nos dice Piscitelli, espacios ilimitados para almacenamiento, pero estos están limitados por el alto costo de los mismos. “hay pocas opciones intermedias” (Piscitelli, 2005; 83)

Por otro lado, el debate no puede centrarse en la falta de conectividad, ya que no es la conectividad la que democratice a la sociedad, ni tener posibilidad de usar aquellas herramientas de gran poder de búsqueda y almacenaje las que coadyuvarán a construir seres humanos libres y felices (llevando al extremo al ideal), que compartan el ideal democrático en un espacio desterritorializado, sin barreras de ningún tipo.

Además y llevando la discusión al otro lado podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, que no es la ausencia de conectividad permanente la que impida a los y las niño/as y jóvenes a ingresar a las redes sociales virtuales. Más aún cuando el celular, uno de los artefactos de sociabilidad está cada vez más al alcance de niños y niñas a menor edad, las redes sociales virtuales prediseñadas (facebook, myspace, hi5), son de libre acceso, y si una familia no tiene conexión permanente, el acceso a la red en un café-net es de bajo costo, por lo que esa carencia en el hogar no constituye un impedimento para que un/a niño o joven con poca instrucción acerca de los pasos que se deben seguir obtengan una cuenta en una de estas redes.

El acceso a estas redes es un elemento de interés en niños y niñas, jóvenes y adultos que empieza, como muy tarde a los 8 años, sin edad límite. La mayoría de estas redes sociales solicitan al usuario un mínimo de 13 años para acceder a una cuenta personal. Situación, que por cierto poco se respeta, los niños y niñas encuentran formas de, con el aval o no de sus padres, obtener una cuenta en estas redes sociales.

Si pensamos que la red es un mega espacio de libre circulación, que este espacio es usado con multiplicidad de fines, si una persona sin mayor cuidado puede entramparse en conflictos de magnitudes de tamaño como la red misma.

Bajo los criterios de democratización y apertura de la información, se han generado acciones en las que la libertad de acceso a cierta información se ha cruzado con el derecho a proteger la privacidad de una persona, acerca de lo cual, por sentido común, podríamos atrevernos a aseverar que los derechos individuales de privacidad son inviolables, puesto que si seguimos la reflexión, y la trasladamos a nuestras vivencias, en la cultura occidental el derecho individual de privacidad se relaciona con muchos otros, por lo tanto está sujeto a defensa.

Solove en su texto sobre El futuro de la reputación se refiere a la importancia de las normas dentro de la convivencia social, normas como mecanismo a través del cual se ejerce el control social (lo que está bien/lo que está mal). Llama “normas policía” a aquellas que sancionan, que hacen cumplir las normas, que hacen ver que aún son sólidas.

Es así que este mega espacio puede constituirse en cierto punto en el viabilizador del castigo moral a quien ha incumplido alguna norma social, siempre bajo los criterios de otros, los que socialmente se sienten competentes para implementar el castigo. En este sentido los niños y jóvenes son un grupo vulnerable, desde nuestra concepción, y podrían tanto apropiarse del rol de castigadores, o ser las víctimas del castigo² ejercido a través de la red, o en cierto momento por el teléfono celular.

LA RED MULTIPLICADOR DE VOCES

² Hablamos de castigo sin definición previa de culpa, y de manera compleja, es decir, es la acción que para el caso de este trabajo el grupo ejerce contra alguien por la ruptura de una norma social, esta puede ser aceptada en la sociedad entera, o en el caso de grupos sociales, esta ruptura podría ser definida implícitamente en el grupo, y podría no ser aceptada socialmente, como sucede con el bullying. Es decir una niña o niño sufren acoso por no ser aceptado en el grupo, ese acoso, es lo que en este caso cabría como “el castigo”, la norma rota sería lo previamente definido por el grupo, y que el acosado/a, no llega a cumplir.

El tema de la privacidad, de la protección a la misma, de las capacidades multiplicadoras de eventos, frases, fotografías, etc, que se cuelgan en la red y que en determinado momento pueden comprometer la reputación de la persona es el tema del presente acápite, y de qué manera los y las niñas pueden caer en la tentación de colgar información que puede comprometer su intimidad y afectarla, reflexión que se basa en lo escrito por Solove en *El futuro de la Reputación*.

Solove afirma que en la red constantemente invadimos la privacidad del otro y exponemos nuestra intimidad al colgar información que después podemos lamentar. Afirma que están en juego derechos individuales, y que este libro se centra en la tensión que se da entre: salvaguarda de la privacidad y derecho de libertad de expresión.

Cómo funciona la norma social, los acuerdos implícitos que socialmente se van construyendo y que sancionan lo aceptable y no aceptable, para graficar el poder multiplicador de la red expone el caso de la “chica caca de perro” en Japón este es un ejemplo de las dimensiones que puede tomar un acto individual que no es aceptado socialmente, más allá de la sanción legal, la sanción social replicada y multiplicada por los medios.

El caso es el siguiente; esta chica no quiso recoger los excrementos de su perro en el metro, un individuo toma una foto del hecho, posteriormente esta joven fue bautizada como “la chica caca de perro”, las fotos empezaron a circular por la red, se hicieron afiches, carteles y todos empezaron a identificar a la chica y vez que alguien objetaba la persecución como una invasión a la privacidad, era silenciado: se argumentaba que una persona así no merece privacidad.

Finalmente, ella tuvo que renunciar a la universidad y cambiarse de ciudad debido al acoso recibido, no sin antes pedir disculpas públicas. El blogger Don Park llevó la historia a EE.UU., que a su vez fue levantada por otro blog, BoingBoing, que recibe 10 millones de visitantes por mes, más que muchos diarios y revistas. En poco tiempo diarios y sitios web de todo el mundo discutían el incidente. Sobre esto, Solove se pregunta si es correcto convertir a alguien que no quiso cumplir con una norma en un villano global.

Esta chica terminó convertida en una “villana virtual”, parafraseando a Solove, al ser replicada y multiplicada por medios masivos “tradicionales” y por la red. (Solove, 2007) Una reflexión importante es qué tanto la libre circulación de la información pueda y esté generando diferentes significaciones en las que se pone en juego la reputación de las personas, entendida esta como el proceso significativo: subjetivo y objetivo, de construcción de aceptación social.

El autor recuerda que generalmente lo privado y lo público se piensan de manera binaria. Nos sugiere, Solove, que, desde una visión más matizada de la vida privada, en el caso de la chica dueña del perro, se toma un hecho que ocurrió en determinado contexto, pero se altera significativamente su naturaleza, haciéndolo permanente y generalizado. (Solove, 2007) Por lo tanto no es gratuito pensar, sin caer en paranoias, que lo mismo puede ocurrir con cualquier persona, incluso con la información que esa misma persona ha decidido colgar en la web.

De este texto surgen varias preguntas para continuar el debate: ¿Cuánto debemos saber los unos de los otros?; ¿Cómo podemos permitir que la gente controle su información sin coartar la libertad de expresión y la libertad en Internet? ¿Hasta qué punto la norma social permite o inhibe el crecimiento de una verdadera “bola de nieve” que afecta en determinado momento a esta construcción subjetiva que es la reputación? Y finalmente lo que nos compete en este paper ¿cómo esta reputación puede afectar en la vida de una persona, y, si esta persona es niño/a o joven, qué sucede en el grupo social del que forma parte en la escuela?

Es así que Solove, a través de una serie de casos expone cómo ciertos soportes que son posibles en la red, como los blogs, pueden generar espacios de castigo moral, con el aval y no de quienes forman parte del argumento de las historias que se publican en estos espacios, el hecho de que en la blogósfera las normas están en desarrollo y son más flexibles y menos definidas que en los medios de comunicación tradicionales.

El autor señala que somos la generación Google, refiriéndose al más grande y famoso motor de búsqueda en Internet, tanto así que se ha convertido en un verbo “googlear”.

Ahora ya no es necesario contratar un detective para saber de una persona, basta con ingresar su nombre en este buscador. Los fragmentos de nuestra vida son recopilados por estas nuevas tecnologías, ya sea con información de sí misma que suba cada persona, o con la que publique sobre ella gente conocida o desconocida.

INTERRELACIONES SOCIALES, REDES DE AMIGOS

La escuela es un entorno de socialización primaria, recordando a Berger y Luckman, por lo tanto este espacio ayuda a construir a la persona, por lo tanto lo que sucede en este espacio es importante para entender a las personas que constituyen una sociedad.

Si este espacio es un espacio cargado de violencia, física, o simbólica, no es de extrañarse, que la sociedad pueda estar cargada de personas que naturalizan los diversos tipos de violencia, y que este elemento que ha sido aprendido pase a ser parte de lo que se considera “naturaleza humana”.

En ese sentido y tomando como eje el tema de las relaciones sociales, las mismas que configuran redes de personas y otros elementos la violencia, específicamente la violencia entre jóvenes y niños/as, en el marco de la escuela es parte de la construcción de estas redes. Lo no humano y lo humano constituyen un corpus que se interrelaciona Bijker lo llama socio-técnico, de esta manera definimos nosotros los espacios a los cuales nos acercamos para estudiarlos.

"Lo 'socio-técnico' no es meramente una combinación de factores sociales y tecnológicos, es algo sui generis. Los ensambles socio-técnicos, antes que los artefactos tecnológicos o las instituciones sociales, devienen nuestra unidad de análisis [...] La sociedad no es determinada por la tecnología, ni la tecnología es determinada por la sociedad. Ambas emergen como dos caras de la moneda socio-técnica durante el proceso de construcción de artefactos, hechos y grupos sociales relevantes." (Bijker, 1993:125)

En ese sentido desde estos factores que constituyen lo socio-técnico, las redes sociales de amigos que conforman los individuos en la escuela se interrelacionan con otros elementos que no necesariamente sean exclusivamente humanos, los lazos que se extienden están entrelazando tanto a humanos como a no humanos, más aún como se ha mencionado si

vivimos entrelazados con interfaces, a través de las cuales nos conformamos y generamos relaciones, cibercultura.

Las personas, en las sociedades occidentales, interactúan en redes, las mismas que tienen multiplicidad de motivos para entablar lazos³ en su libro *Redes Sociales y Amigos* Félix Requena propone como elemento básico para entender, desde la microsociología, la interacción entre personas entender la socialización a partir de estructuras reticulares. Félix Requena propone que “la estructura social está compuesta por un conjunto de redes interpersonales que se basan en el parentesco, la residencia, los amigos etc.” (Requena, 1994:43)

Según Félix Requena en su reflexión teórica sobre las redes sociales, amigos y felicidad, la felicidad de los individuos depende, siguiendo a Durkheim, de su entorno, aseveración que compartimos en tanto el entorno coadyuva a construir este entorno, en ese sentido inicia su reflexión Requena, diciendo que en tanto más lazos se establecen y estos son más sólidos la persona más feliz es, a continuación varias de las proposiciones de su investigación:

... se puede deducir que el grado de felicidad aumente con el número de personas que forman el entorno social inmediato y la fuerza con que esas relaciones o vínculos se producen. Si llevamos este argumento a términos de redes sociales, la hipótesis principal sería que las cualidades de las redes sociales, en general, y de las de amistad, en particular, incidirían sobre la felicidad de los sujetos.

De la relación entre densidad social y felicidad se pueden extraer un número de proposiciones empíricamente verificables. Así, el propósito de este trabajo es probar cómo se produce y qué forma tiene esta relación en España basándonos en una encuesta del CIRES. Tres serán las proposiciones que probaremos.

Proposiciones: 1) Si la felicidad está relacionada con la densidad social, entonces estará relacionada positivamente con el tamaño de las redes sociales, en general, y con las de amistad, en particular. Por tanto, el grado de felicidad aumentará con el número de amigos y con la fuerza de relaciones que se produzcan dentro de la red. 2) De la misma forma que los lazos débiles son más efectivos que los fuertes para transmitir información sobre vacantes de trabajo porque no generan compromiso, así

³ Félix Requena propone que “la estructura social está compuesta por un conjunto de redes interpersonales que se basan en el parentesco, la residencia, los amigos etc.” (Requena, 1994:43)

los lazos débiles en las relaciones de amistad generarán un mayor grado de felicidad. Las relaciones íntimas que proporcionarán mayor felicidad serán las familiares. 3) Es de suponer que el *status* socioeconómico incidirá sobre el grado de felicidad y la naturaleza de las relaciones que la producen. (Requena, 2007; 2-3)

Según las conclusiones que Requena obtiene de su investigación, nos referiremos a una que es la que nos compete, se deduce que los amigos son un elemento importante para lograr la felicidad de los individuos. La cantidad de amigos es un elemento importante en este punto. “A juzgar por los datos, es preferible que éstos sean más a que sean íntimos. La felicidad la proporcionan mejor los lazos débiles que los fuertes⁶ (amigos hasta en el infierno, dice el refranero; aunque es de suponer que allí no serán muy íntimos).” (Requena, 2007; 2-3)

Sin embargo en lo que a niños/as y jóvenes⁴ se refiere, las relaciones de amistad son un elemento de crecimiento, de autoafirmación, de compañía, de solidaridad, confidencialidad, entre otros puntos relevantes. La aceptación por parte del grupo es importante para el desenvolvimiento del o la niña o joven en el grupo.

LO ACEPTABLE Y NO ACEPTABLE

Para continuar la reflexión teórica me quiero referir a lo que Bauman menciona en su libro La posmodernidad y sus descontentos, “...la sociedad moderna fue la única en pensarse a sí misma como empresa de la ‘cultura’ o de la ‘civilización’ y en actuar en tal concepción de sí, con unos resultados que Freud se propuso explorar (en El Malestar de la Cultura), la expresión <<civilización moderna>> constituye por este motivo un pleonasma” (Bauman, 2001; 7) Con este párrafo quiero ingresar a una de las discusiones mas recurrentes, sin embargo no por eso agotadas, la cuestión de la modernidad y la civilización como la expresión humana más elevada, es el marco de referencia para entender una serie de procesos en los que interviene el deber ser y la sanción.

La modernidad tiene como eje paradigmático la binariedad, la vida se reduce dos, los dos extremos de diversas posiciones o definiciones que llevan siempre a explicaciones esencialistas. Esta dinámica enraizada desde la “prehistoria” de la sociedad occidental

⁴ Desde lo observado directamente, en varios grupos de jóvenes y niños/as, familiares y no, a través de la relación con ellos como profesora durante un año, y relación directa familiar.

moderna, a través del giro epistemológico que provoca el pensamiento cartesiano⁵, promueve una forma de entender el mundo y lo que en él se encuentra, poniendo como centro de la cultura al “logos” y por fuera a lo “otro” no-lógico (Almirón y Jarque, 2008), el logos representa lo aceptable, lo racional. Una forma de entendernos con respecto a los otros, desde el binario, excluyendo todo multipluralismo. Bajo este criterio es muy complejo aceptar las diversidades como parte del todo, y se entienden como lo exótico, lo diferente, pero lo diferente-raro-extraño, y por lo tanto no igual, al que se puede tratar diferente.

Siguiendo lo anteriormente dicho, la escuela, y las prácticas que en ella se efectúan no escapan de este binarismo, afectando por ejemplo al sistema de calificaciones, al sistema de cualificación moral a los individuos que en ella “se educan”, siendo este espacio, como se mencionó ya, un espacio esencial de socialización, de ingreso a la cultura, la misma deja huellas en los y las individuos que atraviesan por ella.

Por otro lado las apuestas políticas por determinados artefactos tecnológicos han dado pie a que las tecnologías de la comunicación, ya mencionadas, sean parte de diversos procesos sociales y culturales, por un lado herramientas, por otro al estilo de Baudrillard, extensiones de nuestros cuerpos, estas tecnologías y su funcionalidad forman parte de la cotidianidad de los diversos actores que conforman el occidente moderno, por supuesto de quienes hacen “la escuela”. Es en una suerte de gran marco socio-técnico, que las interrelaciones personas, objetos construyen la cultura, en ese sentido, la cibercultura⁶ es parte de la ontología del mundo moderno.

⁵ A partir de la modernidad con el desarrollo del pensamiento cartesiano se produce un giro epistemológico, y surge a partir de este momento una forma específica de entender el conocimiento, por un lado el conocimiento natural, que supone que ciencia y tecnología se relacionan y por otro el conocimiento social, que es el que involucrará al ser humano como generador de conocimiento.

⁶ Cibercultura, como la combinación de la construcción social cultural simétricamente acompañada de la tecnología. Desde Lèvy a la cibercultura como el marco de *sistemas socio-técnico culturales*, estos posibilitados de configurar procesos y autoconfigurarse a sí mismos (Lèvy, 2007).

Qué sucede con la red y la proliferación de espacios en los que las personas pueden publicar sus propios asuntos y los de otros, ya sea en redes prediseñadas para compartir información personal y general o el blogs, contruidos con fines específicos, información, diversión, academia, etc.

Solove en el texto ya mencionado afirma que son las informaciones personales sobre algún acto que sale de lo común lo que “mueve la red”, el chisme.

Los medios de comunicación tienen normas claras respecto a la privacidad de las personas, normas flexibles y permisibles pero por lo general seguidos por todos los medios de comunicación. Una regla evitar nombrar a víctimas de violaciones y agresiones sexuales. Pero los bloggers, de todo tipo, formas, tamaños y configuraciones éticas no siguen ningún código convencional. Hay pocos límites en la blogosfera. En los medios de comunicación nacionales no se habla de situaciones locales (chismes). Los temas relacionados con la vida privada del compañero de trabajo no movilizará el aparataje informativo de la CNN pero esos temas son el principal material para los blogs. Muchos blogs tendrán temas varios relacionados con la política, actualidad, etc. Sin embargo un número importante de los blogs consisten en reflexiones de la gente sobre sus vidas. Algunas personas de forma anónima exponen los acontecimientos de sus vidas, otros a través de un pseudónimo sin embargo hay quienes exponen todo de sí en el blog. (Solove, 2007; 59)

El chisme, como ya mencionamos, es una información privada de alguien, que tiene la particularidad de moverse con rapidez, dependiendo de la red en la que se emita este, el mismo podría quedarse en una red “controlada” como puede ser el lugar de trabajo de una persona, o puede extenderse y multiplicarse exponencialmente. Esto último, según Solove, debido a que hay ciertas personas que actúan como conectores, los mismos que son nodos que se conectan a sí mismos con varias otras redes, lo que en determinado momento puede llegar a expandir una información de manera muy “eficiente”, es decir en poco tiempo y abarcando la mayor cantidad de espacio físico posible.

Las escuelas son espacios en donde pueden surgir esta clase de fenómeno con mucha facilidad, esto debido a la gran diversidad de personas que ahí podemos encontrar, las mismas que compartiendo un mismo espacio no necesariamente formen parte de la misma

red social de amigos. La cuestión de la aceptación⁷ o no, es un tema de gran importancia en la constitución de redes de amigos, el grupo es un elemento importante en estas redes, como menciona Patricia Wallace, el grupo comparte una serie de elementos psicológicos⁸ que los distinguen de los otros, y que los identifican como tal.

LA AGRESION VIRTUAL DESDE LA ESCUELA

La constitución de grupos nos proporciona una idea de la existencia de diferentes intereses, sin embargo, la resolución de esa diversidad de intereses muchas veces podría traducirse a “rivalidad” o rechazo, sin embargo las razones específicas por las cuales una persona o grupo pueda sentir rivalidad contra otra u otros, es, desde nuestra perspectiva, sumamente específica, por lo tanto es muy difícil encontrar la esencia de la rivalidad y el rechazo, como una ontología que ayude a explicar este fenómeno, ahora, por otro lado en estos procesos de rivalidad o rechazo⁹, pueden tener en determinado momento emergencias específicas de violencia, las mismas que pueden efectivizarse físicamente o de manera simbólica.

Entre las formas simbólicas de agresión que se ejerce entre grupos de niños/as y jóvenes está el acoso, esta forma de violencia se caracteriza porque una persona (o grupo) toma el rol dominante con respecto a otro u otros/as personas con quienes comparten un mismo contexto¹⁰. Esta forma de ejercicio de poder es constante y camuflada, muy pocas veces la persona acosada puede defenderse, a que al ser víctima de este ejercicio desigual de poder

⁷ Como mencionamos la sociedad moderna occidental es una sociedad binaria, por lo tanto excluyente, la diversidad no es aceptada como parte del colectivo, en general los colectivos se reducen siempre a imágenes individuales, la referencia es el individuo.

⁸ Con respecto a un grupo élite al que ella fue integrada menciona: “...el Leaders’ Club empleaba una receta psicológica típica para crear un grupo muy unido con fuertes sentimientos de pertenencia, lealtad y compromiso. Los símbolos del grupo, la ceremonia de iniciación, el reto de superar los requisitos de admisión y la enorme dedicación que exigía eran algunos de los ingredientes” (Wallace, 2001; 81)

⁹ Concebimos para efectos de este trabajo que la ruptura implícita de la norma podría ser no ser aceptado por el grupo por ser diferente, por no compartir intereses y características

¹⁰ Escuela o colegio.

la intimidación, el miedo y la humillación generan en él o ella sentimientos de culpa. Esta conducta ha sido catalogada como conducta abusiva y actualmente este tipo de actividades está haciendo uso de las tecnologías de la comunicación (los ya mencionados celular e internet). Lo cual puede devenir en un efecto multiplicador de la agresión y por lo tanto nuevos sentidos tanto en agresores y víctimas, en este espacio se dejará enunciado que los artefactos en esta problemática no generan nuevas conductas en sí ni por sí mismos, existe una determinada apropiación social de artefacto, “el artefacto forma parte del marco tecnológico en las interrelaciones específicas entre humanos y no humanos” (Thomas, 2010).

Sin embargo y partiendo de las posibilidades que estas interrelaciones conciben está la posibilidad de linkear es decir de dar grandes saltos de una página a otra a través de colgar la “puerta de entrada” de este sitio en otro. El Internet coadyuva a este fenómeno y lo dispara. La gente puede comunicarse con decenas de miles, incluso millones de personas-casi simultáneamente.

Si pones algo en la Internet, infinidad de personas pueden acceder a ella, al mismo tiempo. En un instante, la información puede acelerar todo el mundo. Por supuesto, la Web es gigantesca, y muchos rumores que encuentra su camino en línea sigue siendo una aguja en un pajar enorme de datos. (Solove, 2007). En este punto radica uno de los puntos más problemáticos cuando se trata de “acoso entre iguales”, y cuando este interacciona con medios virtuales, Internet, específicamente. La multiplicación y masificación de lo que es colgado en la red, afecta de manera permanente, las 24 horas del día, y de manera masiva, si consideramos que solamente, una porción de los millones de personas acceden a estos espacios y observan o participan de la agresión (acoso) de la que una persona es objeto.

Bibliografía

Lévy, Pierre, 2007. *Cibercultura*, Anthropos. España.

Manovich, Lev, 2005. *El lenguaje de los nuevos medios de comunicación*. Editorial Paidós. Barcelona.

Piscitelli, Alejandro, 2002. *Ciberculturas 2.0 En la era de las máquinas inteligentes*. Editorial Paidós. Argentina.

Requena Santos, Felix, 2003. *Análisis de redes sociales: Orígenes, teorías y aplicaciones*, Centro de investigaciones sociológicas. Madrid-España

Solove, Daniel, 2007. *The future of the reputation*. Vail-Balou Press. USA.

Thomas, 2010. Apuntes del Seminario recibido en FLACSO del 2 al 5 de marzo.

Tully, Claus J, 2007. *La socialización en el presente digital. Informalización y contextualización*. Revista CTS, nº 8, vol. 3, Abril de 2007 (pág. 9-22)

Wallace, Patricia, 2001. *La psicología del Internet*. Paidós. España.

Uzcátegui, Emilio, 1975 *Historia de la Educación en Hispanoamérica*, Editorial Universitaria, Quito.